



36 años
de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la
producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017, 2021 y 2024
Medio Gráfico

2017, 2021 y 2023
Soporte Digital



Año 36, septiembre 2026, número 380 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841
Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino
Facebook: Sur Capitalino



Endeudados

NO ALCANZA CON REZAR

El drama de las familias que no pueden pagar sus deudas se extiende. Golpea especialmente a los sectores populares, que se endeudan para comer o pagar el alquiler. La Boca es el barrio con mayor tasa de mora de toda la ciudad. Y dentro de la Comuna 4 la situación también es muy complicada para los vecinos de la Villa 21-24. Voces de la crisis.

De cantinas y desalojos

¿Cuál es la postal de nuestro barrio? ¿Quiénes caminan por las calles de este borde? ¿Cuántos colores sonríen en el legado de Quinquela? Hacer memoria para resistir un presente que busca arrebataros el futuro. Un paseo por Necochea.

De la Villa 21-24 a China

Tiene 18 años y desde los 12 se interesa por la albañilería. Su vocación y el acompañamiento de los docentes de la Escuela 14 lo clasificaron al Mundial de Oficios, donde representará a la Argentina. Conocé la historia de Juan Palma y cómo llegó de Barracas a Shanghai.

La fuerza de sostenerse entre mujeres

La Compañía Menganas revoluciona la escena del circo territorial. A través del humor y la acrobacia, transforma los mandatos de género en una obra de arte. El proyecto creado por docentes de la Isla Maciel invita a las infancias a descubrir un espacio de juego, pertenencia y libertad.

NOTA DE TAPA

POR MATEO LAZCANO

SIN SALIDA

Las personas endeudadas conforman el nuevo fenómeno de esta crisis. Ante la brutal caída en los ingresos, las políticas de Javier Milei dejaron una sola salida a quienes no llegan a fin de mes: endeudarse. Con las tasas altas, y sin mejora en el bolsillo, pagar las deudas se vuelve una odisea, y el nivel de mora es el más alto desde el 2002. El asunto golpea más en zonas con mucho empleo informal, y La Boca, por caso, es el barrio con más incumplimientos en pagos de toda la Ciudad de Buenos Aires. En barrios populares, como la Villa 21-24, seis de cada diez personas está endeudada, para comprar comida o pagar el alquiler y evitar un desalojo. Para mostrar de manera gráfica esta situación, el Centro de Estudios de la Ciudad (CEC), con el apoyo de la Fundación Friedrich Ebert (FES), publicó el “Mapa de la Deuda”. Con registros de la Central de Deudores del Banco Central actualizados a fines de julio, desagregó los datos según zona geográfica, tipo de endeudamiento y franja etárea, así como el monto promedio que se debe. La tasa de mora indica cuál es la proporción del monto en mora sobre el monto total del dinero adeudado.

A nivel nacional, el Mapa de la Deuda muestra una tasa de mora del 17,94%, más del doble del índice que había solamente hace dos años. Lo que da cuenta de una espiralización de la situación, donde cada mes, personas que hasta entonces estaban al día, ya no alcanzan a cubrir sus mínimos.

La Boca, el más endeudado

En la Ciudad de Buenos Aires, el distrito con mayor PBI per cápita, la tasa es del 12,45%, más baja que el promedio del país. Pero si miramos el mapa por barrios, podemos observar la desigualdad en el territorio porteño, donde el este y noreste tienen los menores incumplimientos en pagos incluso con deudas por mayores montos, y al sur le toca, nuevamente, padecer mucho más la situación. La Boca es, de acuerdo al Mapa de la Deuda, el barrio con la tasa de mora más alta de toda la Ciudad, con el

Una de cada cuatro personas que pidieron préstamos en La Boca no puede pagarlo. En promedio adeudan 4 millones y medio de pesos y la mitad de esas deudas son con billeteras virtuales, supermercados y prestamistas informales. Hablamos con vecinos y vecinas que no pueden salir del laberinto y están cada vez peor.



“Es una rueda: compro con la tarjeta de crédito para el mes, cuando cobro, pago mis deudas y me quedo sin plata. Entonces vuelvo a la tarjeta”.

22,01%. Si se mira a nivel individual, la cosa es aún peor. De los 24.911 deudores totales registrados a finales de julio, 6.649 estaban en esta situación: es decir que más de uno de cada cuatro boquenses endeudados no llega a pagar los montos necesarios para no caer en esta consideración. En Núñez, es uno de cada diez. En promedio, cada persona que está en situación de mora en La Boca debe casi 4 millones y medio de pesos (4,43 millones), una cifra que está muy lejos de un ingreso promedio y que permite entender por qué es tan difícil salir de esa situación para miles de vecinos y vecinas. Sur Capitalino consultó a muchas de ellas. Sus testimonios, más allá

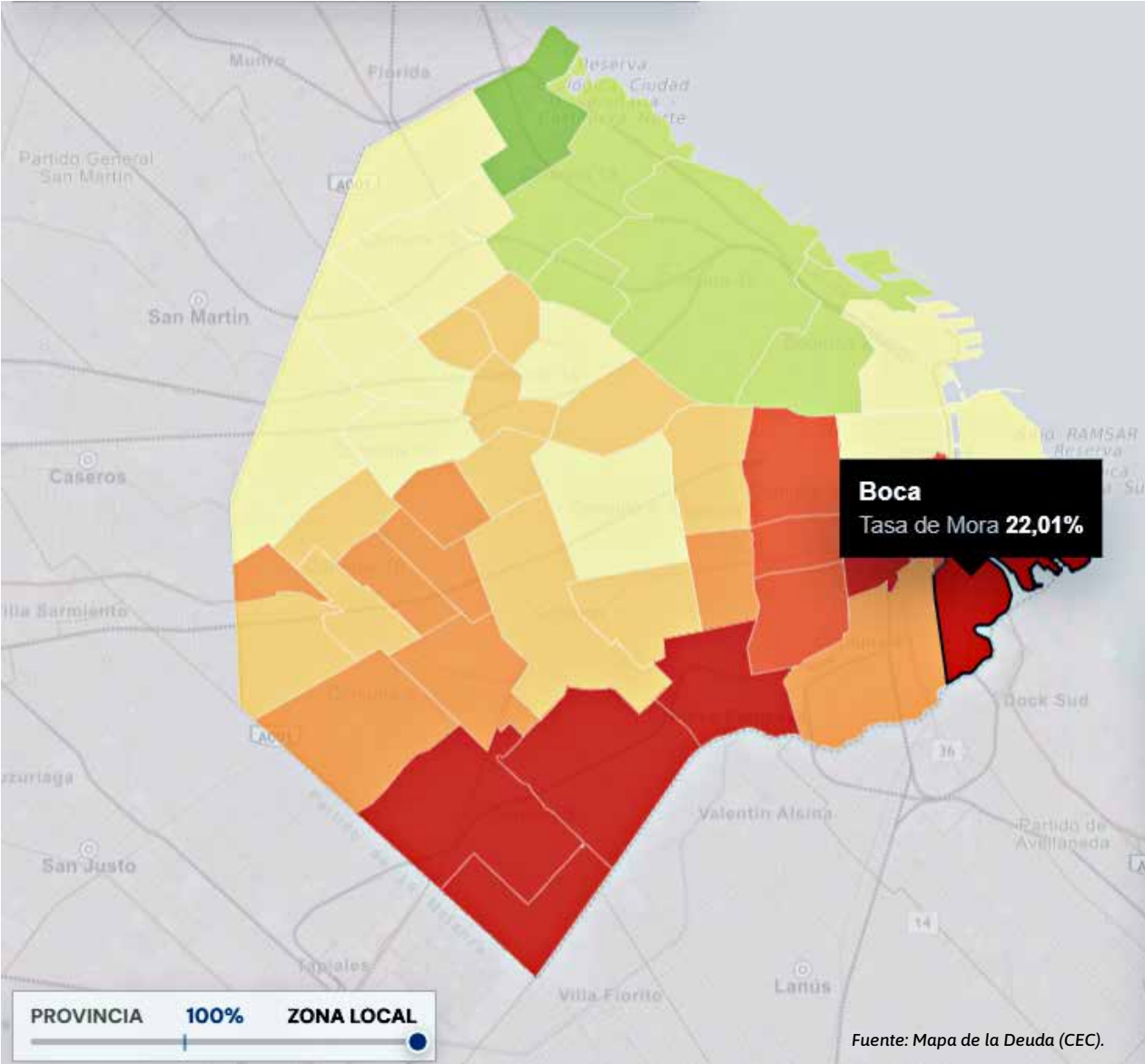
de algunas situaciones particulares, dejan ver un panorama común: la deuda nace ante la imposibilidad de llegar a fin de mes, aun contando con ingresos fijos, y se pide un nuevo préstamo para poder cubrir otros. Con la situación generalizada, es complejo conseguir una ayuda externa: familiares y amigos están en la misma. El laberinto es, entonces, cada vez más sinuoso. M.P. tiene 39 años, vive en La Boca y trabaja en la cooperativa de comunicación FM Riachuelo. Es madre soltera y vive con su hija de 12 años. “Con este Gobierno nunca llegué a fin de mes. Estoy endeudada con el banco y con la billetera virtual, y fui teniendo una escalada

en el endeudamiento. Primero, empecé a pagar los servicios a cuotas, y a comprar mercadería con tarjeta de crédito. A medida que iba pagando, las cuotas subían y en un momento alcancé solo a pagar el mínimo. Hasta que llegué al punto de no poder pagar más y acudir a las billeteras virtuales. Hoy debo cerca de 4 millones de pesos”, comenta. Así, se encuentra mes a mes ante una elección desesperante: “Tengo que elegir qué servicio pagar para no llegar al corte. Cada mes voy pagando uno, y al mismo tiempo que cada vez sea menos lo que compre para consumir o la higiene de la casa”. En su testimonio, la vecina hace también hincapié en la asfixiante presión que los

bancos ejercen sobre los deudores y todo su entorno. “Te van localizando de todos lados y llaman a mi mamá, mi hermana, mi amigo, a los ex, a cualquiera que me conozca para decirles que tengo una deuda y presionar”, explicita.

Los intereses suben, los ingresos no

M.E. es docente, tiene 30 años y vive junto a su pareja y su hija también en La Boca. A ellos se suma su mamá, jubilada, que con los haberes que percibe no llega si quiera a comprar la totalidad de remedios que necesita, desde que PAMI dejó de brindar cobertura gratuita. “Estoy endeudada con Banco Ciudad y Tarjeta Naranja”, dice. Y detalla que sus deudas “son para



Deudores Únicos Totales 24.911 1,3% de incidencia en Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Deudores Únicos en Mora 6.649 2,29% de incidencia en Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Deuda promedio por deudor \$5,38 M 74,84% del promedio en Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Deuda en mora promedio por deudor en mora \$4,43 M 75,04% del promedio en Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tasa de Mora 22,01% +9,55 p.p. vs. Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Deudores en Mora 26,69% +11,55 p.p. vs. Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Monto Deuda Total \$133.927,26 M 0,97% de incidencia en Ciudad Autónoma de Buenos Aires	Monto Deuda en Mora \$29.474,56 M 1,72% de incidencia en Ciudad Autónoma de Buenos Aires

comprar comida”. “Es una rueda: compro con la tarjeta de crédito para el mes, cuando cobro, pago mis deudas y me quedo sin plata. Entonces vuelvo a la tarjeta”, detalla. “Hoy debo 3 millones de pesos a Naranja y 8 millones al Banco Ciudad, entre la tarjeta y préstamos. Pero con los intereses, sube todos los meses”, cuenta. Su relato describe otra parte de la problemática: por intereses e impuestos, nadie sabe cuánto va a tener que pagar al mes siguiente. “Es comer o pagar”, dice G.M. vecina de La Boca, 48 años y sin trabajo. Ya le debe al Banco Santander y a las tarjetas Carrefour y Naranja un total de 3 millones y medio de pesos. Para muchos vecinos, los montos de deuda superan por lejos lo que llegan a ganar mensualmente, incluso teniendo varios empleos. N.S. hace actualmente trabajos de ayudante de albañil, es feriante y community manager. De su familia, compuesta además por su mamá, la pareja de ella y su hermano, es quien más ingreso tiene, y por eso, quien más aporta para afrontar una deuda que los envuelve, que hoy alcanza los 8 millones de pesos. “Yo de los 800 mil pesos que aproximadamente gano, tengo que poner todo para pagar lo que se pueda de la deuda. Y me quedo con 100

mil con los cuales tengo que pagar la garrafa, el celular y la comida del mes”, cuenta. “Hasta febrero, que yo calculo poder terminar con todo esto, sé que vivo en la indigencia. Me quedo quieto, porque si me junto a tomar mate con mis amigos ya son diez lucas. Y tengo que estar rezando que no se me rompan las zapatillas o me pase algo con alguna muela, porque ahí no tendría cómo cubrirlo”, se sincera. El vecino, que vive en la Villa 21, destaca que en su caso, la deuda fue contraída con conocidos (“no transas”, explicita), lo que hace que los intereses no sean tan devastadores. Pero en los testimonios, además de las billeteras virtuales, se mencionan los supermercados como “Tarjeta Carrefour” y las casas de electrodomésticos. Una de ellas, Coppel, al tener una sede en Pompeya,

es una de las alternativas a las que recurren los habitantes de este barrio popular. En La Boca, más de la mitad de los montos con mora (el 55,61%) se adeudan a proveedores no financieros.

Verdad y consecuencia Estos relatos son solo algunos dentro de decenas a los que tuvo acceso Sur Capitalino. Son personas, familias, vidas cotidianas cada vez más complicadas, con consecuencias cada vez más profundas. Los especialistas aseguran que será difícil salir de este drama sin un giro en la política económica nacional. “No es cierto que el gobierno no está interviniendo en las relaciones entre privados: lo hace inclinando la balanza hacia los sectores más poderosos. Desde que asumió

Milei, viene llevando adelante una política de desregulación de tasas de interés que impactan desfavorablemente en los hogares endeudados. Hoy las familias están usando el crédito no para consumir más, sino para no consumir menos y ese mecanismo ya llegó a su límite”, cuenta Celina Celore, economista del Centro de Estudios Scalabrini Ortiz (CESO). “Cuando el costo financiero de refinanciar la subsistencia supera con creces el crecimiento de los salarios, el colapso de la cadena de pagos, tarde o temprano, se vuelve inevitable. El récord histórico de morosidad bancaria y el estallido de la irregularidad en las tarjetas de crédito y plataformas Fintech son la consecuencia directa y matemática de un modelo macroeconómico que busca ‘sanear’ al Tesoro

y al Banco Central a costa de asfixiar financieramente a los hogares”, agrega. Celore plantea que el Gobierno tiene la posibilidad de refinanciar masivamente deudas desde la banca pública o volver a regular las tasas para que el refinanciamiento sea sostenible. “Pero la solución más general y que además traería alivio a todos los sectores, no solo a los endeudados, es recomponer ingresos de la población”, enfatiza. Los recientes discursos del presidente Milei y el ministro de Economía Luis Caputo, que prometieron mantener y hasta endurecer el rumbo económico, parecen adelantar que desgraciadamente, la luz al final del túnel no está cerca para las miles de personas endeudadas, y que el drama social que trajo esta crisis hundirá a más gente en ella.

“PENSÉ EN VOLVER A LA VILLA”

La problemática del endeudamiento tiene su costado propio en la Villa 21, donde los ingresos son todavía menores. Paz Ochoteco, coordinadora de la Fundación TEMAS, de activa presencia territorial, menciona que los habitantes del barrio hacen “desde rifas, la venta de lo que pueden o de comida” para juntar dinero y pagar parte de las deudas.

En los complejos a donde fueron relocalizadas las familias que vivían en el Camino de Sirga, el drama se agrava. “Al endeuda-

miento cotidiano se suma el que tienen con las empresas prestatarias y los servicios. El riesgo es grande porque corren riesgo de ser desalojados o que les interrumpan el servicio, entonces es más todavía lo que deben”, dice Paz.

En primera persona, dos vecinas le ponen voz a lo que viven. C.P. es madre de 4 hijos, todos en edad escolar. La AUH es su único ingreso. Vive en el Complejo Alvarado y cuenta con angustia: “Debo expensas en el edificio que habitamos, aparte de

tener que pagar los servicios propios del departamento. No nos alcanza para nada, y a veces pienso que fue un error haber sido relocalizados. Pensé hasta en volver a la villa”.

J.L. vive en el mismo complejo con sus dos hijas y su madre discapacitada. “Nos visten en Cáritas en la Parroquia Caacupé y comemos en los comedores de lunes a viernes. Los sábados y domingos son un drama”, confiesa. Ella está endeudada con una billetera virtual, y con los servicios. “Ya nos cortaron el gas y estamos atrasados con el alquiler. Me da impotencia y vergüenza”, describe, con gran dolor.

OPINIÓN

POR MARTINA NOAILLES

La Boca del Riachuelo. Puerta de entrada de recién llegados, perseguidos, soñadores. El borde, el fondo, tierras bajas y pantanosas; lejos del centro urbano, cerca de la orilla. Puerto y amarre de barcos de río y mar. Cambalache de historias, olores, lenguas y amores. Trabajo. Barrio. Identidad. No es que me agarró repentinamente la nostalgia. Es que estoy convencida de que la memoria es una de las formas de resistencia de los pueblos y que hay que volver a repasar el pasado para que no nos arrebatan el presente y el futuro.

Postales

Caminito es la foto de La Boca que recorre el planeta. Es la instantánea de turistas propios y lejanos que caminan apurados dos o tres cuadras a la redonda, a lo sumo cuatro, y se van. Pero Caminito, sin dudas bella como un poema, no es la selfi de quienes habitan el barrio. Ni por un segundo se acerca al día a día de aquellos que no saben si amanecen con un desalojo que en minutos dejará a sus familias en la calle, con lo puesto. O de quienes, tal vez en unos meses, irán a tomar un tereré a la costanera (patio central de La Boca) y se encontrarán con una fila eterna de puestos comerciales de dulce de leche y bife de chorizo que impida disfrutar la vista al río, por negocios privados -y también públicos- de algunos pocos. Pero en realidad hoy no quería hablar sobre lo que incluye (y excluye) Caminito.

DE CANTINAS Y DESALOJOS

¿Cuál es la postal de nuestro barrio? ¿Quiénes caminan por las calles de este borde? ¿Cuántos colores sonríen en el legado de Quinquela? Hacer memoria para resistir un presente que busca arrebatarnos el futuro. Un paseo por Necochea.



Quiero poner la lupa sobre otra calle, la que se volvió punta de lanza de la política porteña en nuestro territorio. Necochea. Aquel Camino Viejo -como lo llamaron los primeros inmigrantes genoveses a fines del 1800- de comercios y pulperías, el que unía el puerto con la zona urbana, y que luego vibró de alegría, pastas, tango y tarantela. La famosa Calle de las cantinas,

la que brilló en los 50 y que, cuatro décadas después, se apagó en los primeros 80. La que lleva el nombre de un general, Mariano Necochea, en homenaje al fiel colaborador del general José de San Martín en las luchas por la independencia. Necochea condensa la política de "ley, orden y limpieza" que, show mediante, a Jorge Macri tanto le gusta promocionar. De un tiempo a esta parte, varios movimientos se solapan y confluyen para poner esa política en acción. Ninguno es al azar. Uno: una fundación, Casasan, convirtió dos ex cantinas (3 amigos y Gennarino) en espacios sociales, culturales, comunitarios con enorme respaldo económico y político del gobierno porteño. A metros, en otra ex cantina, Rímmini, se instaló una "galería social", un espacio liderado por la pareja de artistas plásticos Alfredo Segatori y Paula Pons. Su Fundación Cultural Anden 222 llegó hace varios años al barrio de la mano de Silos Areneros. Debajo de la autopista La Plata, frente a la Usina de las Artes, gestionó los contenidos y exposiciones de su emprendimiento privado Paseo de las Artes. Segatori, también adquirió hace pocos meses Il Piccolo Vapore donde, dijo, funcionará su atelier. Además, junto con Visit

Caminito instaló la galería La Boca 5.0 en un conventillo ubicado en la esquina histórica de Caminito. La empresa Visit Caminito es otro de los actores que crecen en la zona de la mano del turismo, con tiendas de souvenirs y galerías. En la esquina, Segatori realiza lo que llama "exabruptos de color", estallidos insensatos de pintura chillona que buscan captar rápido al turista, vaciando de sentido la identidad del barrio, la historia que arraiga en los colores de Quinquela. Dos: la "puesta en valor" de la calle -en verdad, de tres cuadras de la calle Necochea- que consistió en la nivelación de veredas y calzadas, más la instalación de bolaros y de nueva iluminación. El objetivo explícito de las obras no es mejor la calidad de vida de quienes viven en esa zona. Es extender el circuito turístico que hoy se agota en Caminito, integrándolo formalmente al de la Usina del Arte, el Museo Quinquela y el estadio de Boca Juniors. Para eso, no alcanza con hacer más lindas las calles. Es necesario el punto uno. Y claro, el tres: desalojar a quienes viven allí, como sea. Para eso, el gobierno de la Ciudad echó mano a una nueva herramienta que le viene dando resultado: la evacuación y clausura por riesgo de derrumbe. Así, los desalojos administrativos

expres en la calle Necochea se siguen sumando, sin que las personas desalojadas tengan ninguna posibilidad de defensa (como ocurre con un desalojo judicial). La última semana hubo uno, en la misma cuadra de las ex cantinas reconvertidas. La yapa: El 23 de agosto el barrio de La Boca cumplió 156 años. En la ribera, todas las murgas boquenses se unieron en una celebración que también fue reclamo ante la posible instalación de puestos comerciales en la costanera. En simultáneo, el gobierno organizó su propio festejo en la calle Necochea: con Casasan y Segatori como protagonistas, un promocionado "choripoint" (parri cool en la calle) y con la presencia de funcionarios como Marcelo Di Mario, subsecretario de Integración y Desarrollo del Sur; la jefa de la comuna, Silvia Millara (radical macrista); o el dueño de una inmobiliaria con mucha actividad en el barrio, Jorge Manikis. El combo incluyó frente al Riachuelo un punto de publicidad Red Bull con una persona haciendo "flyboards" (patineta voladora) sobre el agua; y otro de alfajores Rasta. La Boca del Riachuelo. Inmigrantes, río, trabajo, barrio, identidad. Que no nos borren la historia. Ni nos roben el presente. Construyamos nuestro futuro.

FUTBOL VETERANOS CATALINAS – LA BOCA
TORNEO APERTURA “26”
LAS MALVINAS, FUERON SON Y SERÁN ARGENTINAS

"REPÚBLICA DE LA BOCA"

NUESTRO BARRIO !!!!!

BARRACAS – CAMINITO – CANCHITA
C. AMARILLA – CERVECEROS – CHIPOLA
COOPERATIVA – DEFE de CAPI
DEL CRUCERO - EL VASQUITO – FRULALA
IRALA - LOS AMIGOS – RACING DE LA BOCA
VIEJOS SON LOS TPAOS - WINNERS

MIRANDO AL SUR

CALIFORNIA SE LLAMARÁ CABEZAS

Finalmente, el 3 de septiembre la Legislatura porteña sancionó la ley que modifica el nombre de la tradicional calle de Barracas California por el de José Luis Cabezas, el fotorreportero de la revista Noticias asesinado en 1997. La iniciativa fue impulsada por los directivos de la Editorial Perfil, que desde 2015 tiene su edificio en California 2731. El cambio de nombre impactará en el tramo comprendido entre las alturas 2100 y 3400 (de Vieytes a Luna). Vecinos y vecinas, junto con organizaciones barriales, rechazaron la modificación porque no fue consultada con quienes habitan la zona y porque se incumplieron pasos legales. Recordaron que existe una ley que Protege la Historicidad de la calle: la Ley N.º 1206, que declara patrimonio histórico a los nombres de las calles anteriores a 1904, reconoce su importancia como parte de la memoria e identidad porteñas. Además, por la ley de Comunas la modificación debería haber pasado primero por el Consejo Consultivo de la Comuna 4. El nombre de California ya se puede ver en mapas de 1867, cuando Montes de Oca todavía se llamaba la Calle Larga, Iriarte era Presidente y Vieytes, Sola. Es que el nombre California surgió desde lo popular, “cuando un grupo de trabajadores rectificaban la calle y allí encontraron enterrados una serie de objetos de valor. Por eso, en plena fiebre del oro de California a mediados del siglo XIX, decían que iban a trabajar ‘a la California’”. Esto terminó siendo aceptado por las autoridades municipales”, según explicó Lucas Yañez de la Junta de Estudios Históricos de Barracas en Radio Gráfica.



BOCA: TRES CALLES POR 20 AÑOS

La Legislatura le otorgó al Club Atlético Boca Juniors el uso exclusivo, precario y gratuito de tramos de las calles Wenceslao Villafañe, Espora y Aristóbulo del Valle, por 20 años. El proyecto -aprobado por 53 votos afirmativos, ninguno en contra y dos abstenciones- regulariza una ocupación que lleva largos años y que desde 2008 generó diversos reclamos administrativos y judiciales de la Comisión de Vecinos de la Calle Irala y Adyacencias. Los tramos son: Villafañe desde Iberlucea hasta Espora, Espora desde Villafañe hasta Aristóbulo del Valle y Aristóbulo desde Espora hasta Irala. Los vecinos vienen reclamando desde hace años que la Ciudad garantice la conectividad del barrio ya que las vías del ferrocarril y la cancha funcionan como una barrera que impide ir desde la avenida Patricios a la avenida Almirante Brown desde Pi y Margall hasta Brandsen (8 cuadras). La cesión por 20 años del tramo de Villafañe termina de obturar la posibilidad de abrir allí un paso a nivel o un corredor peatonal. Tras la aprobación del proyecto, en la Legislatura sonó la versión de que evaluarían trabajar con organizaciones barriales en el diseño de un puente peatonal que permita atravesar las vías. Para muchos es solo un rumor para calmar el enojo. El permiso de uso por 20 años otorgado por la Legislatura no habilita ningún proyecto concreto de obra, pero le otorga a la dirigencia mayor margen para planificar el futuro del predio: podría ser el primer paso para avanzar en la ampliación del estadio sobre el sector de las vías del ferrocarril.



HABLÁ CON LA CIUDAD.

Llegó la nueva app con inteligencia artificial.

DESCARGÁ BAX



CULTURA AL BORDE

LA FUERZA DE SOSTENERSE ENTRE MUJERES

La Compañía Menganas revolucionala escenadel circoterritorial. A través delhumory la acrobacia, transforma los mandatos de género en una obra de arte. El proyecto creado por docentes de la Isla Maciel invita a las infancias a descubrir un espacio de juego, pertenencia y libertad.

POR XIMENA PASCUTTI

En la Isla Maciel, acá nomás, donde el Riachuelo abraza las historias de Barracas, La Boca y Avellaneda, el arte está revolucionando los corazones. Desde hace diez años allí funciona la Escuela Municipal de Circo de la Isla Maciel. A partir de esa matriz comunitaria que cruza el movimiento con las necesidades y esperanzas de los pibes y pibas del barrio, nació a comienzos de este año la Compañía Circense Menganas.

El grupo está integrado por seis mujeres, artistas y educadoras que día a día sostienen la dinámica de la escuela: Luciana "Lula" Barral (directora de la institución), Sofía María Giménez (vicedirectora), Lali Di Pasqua (profe de trape, de entrenamiento de adolescentes y adultos y de circo integral para adolescentes e infancias), Vicky Magalí Marecos Taltabull (profe de acrobacia de dúo, verticales, troupe y circo integral), María "Lunita" Villanueva (profe de aro, juegos teatrales, flexibilidad y circo integral) y Giovanna "Gio" Gorena (profe de circo integral de los más chiquitines). Se definen como obreras del arte y activistas del circo social, transmutadoras y gestoras de nuevos mundos. Son mujeres que se encontraron en el escenario, construyeron familia y convirtieron la escuela en una usina de oportunidades que abre sus puertas a la comunidad.

En este espacio, Gio representa un conmovedor puente generacional: ingresó a la escuela como alumna durante su infancia, creció en la pista y hoy, convertida en profesora y trabajadora cultural, integra el elenco. Aunque el cuerpo docente de la escuela es diverso, Menganas nació de una pulsión exclusivamente de mujeres. "Surgió por la necesidad de juntarnos entre nosotras. Si bien somos nuevas como compañía, hace mucho que trabajamos juntas acá en la escuela", asegura Lula Barral. Un impulso que combinó el deseo latente con la autogestión: "Habíamos propuesto hacer una función con los compañeros de la escuela, pero justo los varones no podían o no



"El proyecto de esta escuela fue abrir una puerta para mostrarles que hay posibilidades. A todas nos pasó que el circo nos salvó la vida".

contestaban. Dijimos: 'Bueno, nosotras ya somos algo, ¿no?'. Fue un poco accidental y un poco que el deseo estaba ahí".

Entre la máquina de coser y el vuelo acrobático

La primera obra de la compañía, Casa de Amas, invita al público a pasar por el mundo que estos personajes viven a diario como mujeres y que eligen cambiar. La propuesta apela al lenguaje poético del circo y a una escenografía cargada de simbolismo, para reflejar el agotamiento, los roles prefijados y las múltiples exigencias que pesan sobre las mujeres de los barrios populares.

"Las primeras ideas fueron en base a nuestras propias vidas, siendo cada una madre, estudiante y todos los roles que desempeñamos a la vez. Queríamos mostrar las cosas que nos suceden en lo cotidiano. Y el proyecto de esta escuela fue desde un principio abrir una puerta para mostrarles a las pibas y pibes que hay posibilidades. A todas nos pasó que el circo nos salvó la vida", destaca Sofía.

En el despliegue escénico, los personajes atraviesan la rutina del barrido, la cocina, el cosido y el cuidado de las infancias.

"Estamos en un conventillo literal con la escenografía, la máquina de coser de la abuela puesta en el escenario... todas minas y hartas de lo que nos está pasando", explica Lali. Sin embargo, un quiebre poético irrumpe en la escena: el personaje más joven (Gio), cansada del mandato heredado, funciona como el detonante que despierta a sus compañeras. A través del juego y el circo, los objetos cotidianos se transforman. La escoba se vuelve elemento de equilibrio, los utensilios de cocina se convierten en malabares y la fatiga diaria se disuelve en una construcción colectiva donde el circo reencuentra a las mujeres en escena.

El punto culminante del espectáculo rompe con uno de los estereotipos más arraigados de la tradición circense. Históricamente, las estructuras acrobáticas y las troupes de mano a mano han ubicado al varón en el rol de "portante" (la base sólida y fuerte) y a la mujer en el de "volante" (la figura liviana). Menganas subvierte esta lógica y entre ellas se sostienen, se elevan y forman estructuras humanas de triple altura. "Nos parece super interesante e importante mostrar que hay mil

posibilidades y no es necesario que sea un varón gigante el que te levante: nosotras nos podemos sostener entre nosotras", señala Lula.

Feminismo territorial

La dimensión "sorora" de Menganas responde a un feminismo territorial y afectivo. En la Isla Maciel, donde muchas jóvenes enfrentan maternidades tempranas y horizontes limitantes por la sobrecarga de tareas de cuidado, la presencia de estas docentes y la proyección del espectáculo abren preguntas indispensables. Durante los ensayos, y en las meriendas y cenas compartidas (alimentan a diario a 50 niñas, niños y adolescentes), las conversaciones sobre la posibilidad de elegir otros proyectos de vida o habitar el cuerpo de otra manera surgen con naturalidad.

"A las pibas les preguntamos qué quieren hacer cuando sean grandes o si conocen mujeres que no sean madres, para abrir la curiosidad y mostrar que hay otras opciones además de lo que hizo nuestra mamá o la tía. Es muy importante desdoblar eso y mostrar lo que es ser mamá, pero también que hay

otras perspectivas", reflexiona Luna. Para las infancias de la zona, la escuela y la compañía representan una ventana de contención y transformación concreta.

En el escenario, la experiencia interna de las artistas dialoga de forma directa con la mirada del espectador. "Una vez me di cuenta, en plena función, de un increíble diálogo de pareja que se estaba dando en silencio. Esa mujer se estaba sintiendo identificada... Hay una linda complicidad que se da con ellas en ese momento, que nos conmueve y nos moviliza", relatan sobre lo que experimentan al actuar. Con el objetivo de seguir convocando a las familias y despertar el juego en las infancias, Menganas prepara su próxima presentación. La cita es el sábado 17 de octubre en las instalaciones del Instituto Municipal de Teatro de Avellaneda (IMTAA). Una oportunidad para acercarnos al universo del circo y presenciar una propuesta donde el arte, la fuerza de las mujeres y la magia del barrio se abrazan sobre la misma pista.

Redes

@escuelacircomaciel.mda
@Cia.menganas (@anabella.andreoli)

CULTURA

AL SUR

El colectivo estacional realizará una jornada de lectura, poema colaborativo y siembra comunitaria en La República Bar Av. Pedro de Mendoza 1731 y en el malecón frente al río. El domingo 20 de septiembre, a partir de las 17 y hasta el atardecer, el colectivo Arrojas Poesía al Sur del Hemisferio invita a la comunidad a celebrar el Equinoccio de Primavera en La República Bar, ubicado en Av. Pedro de Mendoza 1731, en la emblemática recova frente al río, a metros del Puente Transbordador y el Museo Quinquela, en La Boca. Bajo el concepto de “pequeño formato”, esta edición se propone conjurar el frío del invierno y darle la bienvenida a la estación de las flores. Habrá lecturas, música e intervenciones artísticas colaborativas en la ribera porteña. Todo con entrada libre y gratuita.

Programación y participantes

Leen les poetas Claudia Schvartz, Juan Francisco Moretti, Laura Haimovich, Yamil Dora, y Carola Palazzo.

ARROJAS POESÍA EN PRIMAVERA

El colectivo traerá su poesía y música para celebrar el equinoccio a orillas del Riachuelo. La jornada será hasta el atardecer del 20 de septiembre en el Bar La República, bajo la recova de Pedro de Mendoza al 1700, en La Boca.



Arrojas poesía otoño 2025, en Querida Elena.

Laura Cotón “susurrará” poemas de Adela Basch. Juan Chiesa, comunicador audiovisual y miembro fundador del Club de los poetas inútiles, guiará en la escritura de un poema colectivo junto a las personas presentes.

Las Nietas de Rubí ensayan, combinan canto, actuación y humor para tender un puente entre distintas generaciones. Nacieron en La Boca, se formaron en el Grupo de Teatro Catalinas Sur y cantan a capella un

repertorio de canciones popularizadas por mujeres y mucho humor. Eve Hernández Roque (del proyecto Más que yuyos, semillas de flora nativa), compartirá una siembra participativa con

intenciones, frente al bar, en la Ribera. Exposición y tienda de arte: En el interior de La República Bar se exhiben collages realizados en los talleres de Ale Fenochio. Además, estarán a la venta Las naipas (mazo de cartas) y remeras de San Benito Quinquela. Durante el evento, el bar ofrecerá opciones a precios populares. La jornada se extenderá hasta el atardecer a orillas del río. Arrojas Poesía es un colectivo estacional, autogestivo, itinerante, intermitente y celebratorio. Desde el 21 de marzo de 2011 el ciclo busca cruzar la palabra poética con el paisaje del río, los espacios del barrio y el encuentro comunitario. Ha sido declarado de Interés Cultural por la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires en 2025.

Saquemos
la basura

De 19 a 21 h.

Antes no, después tampoco



RINCONES CON HISTORIA

DE LA VILLA 21-24 A CHINA

Tiene 18 años y desde los 12 se interesa por la albañilería. Su vocación y el acompañamiento de los docentes de la Escuela 14 lo llevarán al Mundial de Oficios, donde representará a la Argentina en la categoría "Construcción en seco". Conocé la historia de Juan Palma y cómo llegó de Barracas a Shanghái.

POR NELSON SANTACRUZ

Juan Palma es de Barracas, un pibe de la Villa 21-24. Vive por la zona de la ermita de San Cayetano, un poco antes de llegar a la calle Osvaldo Cruz donde casualmente se levanta un corralón. A los doce años, como muchos jóvenes del barrio, empezó su camino en la albañilería para ayudar a cargar la losa a un amigo sin saber que esas experiencias lo llevarían alguna vez a una competencia en China.

Sentados en el taller de la Escuela Técnica N°14, Libertad, nos contó que vive con su hermana que estudia arquitectura y su mamá que cuando se enteró de la noticia fue un mar de lágrimas. De orgullo, por supuesto. Juan trabaja en la construcción los fines de semana y feriados cuando no está estudiando: "Siempre me gustó la idea de hacer fuerza", dice, sonríe.

La mayoría de su familia es paraguaya y, por parte de padre, tucumana. Hace unos 30 años que están en el barrio. Sus abuelos llegaron a la Villa 21-24 y construyeron su propia vivienda. Y como se sabe, es habitual que los jóvenes vean a los varones de la familia trabajar en la construcción y busquen otros caminos para alejarse de ese desgaste. Juan, en cambio, eligió abrazarlo desde otro lugar: "A mí siempre me gustó el trabajo pesado. Obviamente cansa pero a mí me gusta, lo disfruto. Lo que más me copa de trabajar en obras es el proceso. Ver cómo estaba y cómo lo dejamos cuando nos vamos". Esa inclinación por el oficio y el detalle lo llevó a inscribirse en la escuela técnica del barrio. "Acá en la escuela me recibiré el año que viene de maestro mayor de obra. Después de eso, lo que me atrae un poco es la ingeniería, pero al mismo



"En la 21 se pusieron muy contentos por mí, no pueden creer que un pibe del barrio se va a ir a China. Cuando mi vieja se enteró obvio entró en llanto de alegría por mí", dijo.

tiempo no sé si quiero ir a la facultad. Es decir, me llama más hacer cursos de habilidades que quiero aprender como electricidad, gasista, plomero o cosas así", admitió.

Su mirada sobre el entorno combina la satisfacción por el progreso colectivo con la lucidez de conocer de cerca la exigencia física del rubro. "Veo en el barrio cómo se levantan las casas y en parte me pongo contento que mis vecinos quieran proyectar, construir eso en el barrio. A la vez, veo cómo le pagan entre 40 mil y 60 mil la jornada a un ayudante de albañil y hay muchos que no les queda otra opción. Amigos me dicen que si tienen la posibilidad de no laburar más de eso lo harían sin pensarlo porque llegan a los 40 años con las espaldas hechas pelota". Pero

esto no detiene a Juan.

Esa cotidianeidad dio un giro durante una jornada de taller en la escuela. "Un día de la nada en el taller un profe me dijo 'che, mirá que yo te llevo a China', en broma. No le di mucha importancia porque creí que era joda. Otro día me llama y me dice que tenía que hacer una base y lo hice sin preguntar demasiado. Luego hicieron una reunión con los pibes de quinto y sexto año para contarlos la propuesta de WorldSkills (o Mundial de Oficios). Nos anotamos unos 16 estudiantes y competimos entre nosotros para ver quién quedaba como titular y suplente. También había un trabajo práctico muy largo sobre este tema del durlock. Terminamos quedando un amigo y yo luego de todo ese proceso".

El certamen local organizó pruebas teóricas y prácticas intensivas en el rubro de Construcción en Seco. Para superar la instancia de selección, los estudiantes debieron someterse a jornadas de entrenamiento de doble turno entre las 7:30 y las 18:00, ejecutando mediciones y montajes de precisión milimétrica.

"Una vez en la competencia, cada día tenía objetivos que completar a la perfección. Si pedían una estructura de 2 metros 30 centímetros no podía tener otra medida. Yo tuve algunos errores, y me bajoneé el día que terminé la competencia", explicó. "Había dejado de armar un box unos veinte metros antes de terminar la competencia porque ya no daba más. Aún así, lo que me dijeron es que me vieron relajado. Yo había

pedido si me dejaban poner música en mi teléfono". Pese a las dudas tras la evaluación final, Juan resultó seleccionado como el representante argentino en la categoría Construcción en Seco para el Mundial WorldSkills 2026 en Shanghái. El certamen internacional reúne a más de 1.500 competidores de 90 países en especialidades operativas e industriales. Juan integra una delegación local de cinco seleccionados que viajarán a China para competir también en las áreas de Instalaciones Eléctricas, Pastelería, Tecnología del Automóvil e Instalaciones Sanitarias.

La oportunidad abre un horizonte nuevo, aunque reafirma sus lazos con el territorio. "Yo veo mucha juventud que quiere salir del barrio, me pongo contento cuando les va bien en aquello que les gusta. Veo por ejemplo muchos que ponen barberías, y de hecho yo también corto el pelo en mi casa, algo de eso manejo. A mí me pasa que me siento cómodo en mi barrio, en mi casa. Siento que si alguna vez me fuera, lo extrañaría", contó. El viaje a Asia a mediados de septiembre marcará un hito personal y profesional con apenas 18 años. Los nervios por su primer viaje en avión, de un par de días, se mezclan un poco con la incertidumbre de la competencia en China. Juan expresa su agradecimiento con sus compañeros, docentes y toda la escuela Libertad. "Hasta una rifa organizó la coooperadora para tener un dinero por las dudas", dice. Y cierra nuestro encuentro: "Esto no lo hice en soledad, aprendí mucho con el acompañamiento y creo que mi mayor objetivo allá será disfrutar de cada día".